

N° 6

ATINA

Creando escuela

EDICION NOVIEMBRE DE 2011

REVISTA DE DIFUSION DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS



Aprendizaje integral, el eje que mueve a las escuelas

Experiencias de educación de calidad en terreno

¿Cómo resulta más fácil aprender?

COMUNIDAD

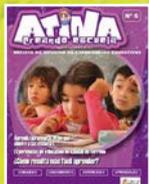
CONOCIMIENTOS

EXPERIENCIAS

APRENDIZAJES



“Atina, creando escuela” es una publicación mensual de Fundación Emmanuel



ÍNDICE

En esta edición:



3

Reportaje central

El aprendizaje integral busca potenciar todas las dimensiones del ser humano para aprovechar sus múltiples capacidades. ¿Cómo se trabaja esto en las escuelas?



10

Recomendaciones Educativas

Desde la Fundación Cristo Vive y la escuela Luna Nueva, dos personas que trabajan en sectores vulnerables de Santiago cuentan cómo en sus instituciones se impulsa el aprendizaje integral.



13

Acciones movilizadoras

Las acciones movilizadoras que la Fundación Emmanuel impulsa en los colegios que acompaña están en pleno desarrollo. Conoce aquí todas sus novedades.

EDITORIAL

En el número anterior de la revista Atina conocimos cómo algunas comunidades educativas acompañadas por FEMM estaban viviendo las movilizaciones estudiantiles, y compartimos las visiones de estudiantes, profesores y directivos acerca de la educación de calidad.

En esta sexta edición hemos querido recoger diversas experiencias educativas que tienen como foco el aprendizaje integral, prácticas que revelan que es posible potenciar el aprendizaje de niños, niñas y jóvenes a partir de la convicción, el empeño, la perseverancia y la creatividad de docentes, directivos, estudiantes y apoderados. Centraremos la mirada no sólo en colegios que han obtenido buenos resultados académicos, sino también en aquellos que potencian el despliegue de actitudes y valores en sus estudiantes y que enseñan a éstos a relacionarse armoniosamente con los demás y con el entorno, despertándoles el interés por la valoración de la existencia y la construcción de sus propios proyectos de vida.

Iniciativas complementarias, estrategias para enriquecer el aprendizaje en contextos vulnerables, formas innovadoras de potenciar la participación y motivación de estudiantes y sus familias forman parte del abanico de experiencias que ponemos a su disposición. Esperamos que susciten su inspiración y a la vez reafirmen la convicción que es posible generar una educación de calidad para nuestros estudiantes.

Queremos a su vez, aprovechar de enviarles un mensaje que los acompañe en el cierre del año. Para muchos de nosotros se trata de un período que nos llama a finalizar procesos, a culminar tareas, a evaluar lo realizado, a proyectar o reenfocar las metas, a revisar lo aprendido, a corregir el rumbo, a cerrar ciclos. Si bien todas estas tareas son necesarias y muy provechosas, los invitamos a que se dejen iluminar por la celebración del nacimiento de Jesús y se permitan agradecer, animar, reconocer, valorar, soñar y asumir lo hecho, lo creado, e incluso lo que se ha dejado de ver o de hacer.

El fin de año también es un tiempo de esperanza, de creer que es posible hacerlo mejor, que se puede aspirar a la equidad y al aprendizaje integral de cada persona, en especial de esos niños, niñas y jóvenes que queremos aporten su particularidad a nuestras comunidades, y que reciban de ella lo mejor de quienes la integran.

Esa esperanza es para la Fundación Emmanuel su razón de existir: un deseo, una misión que se despliega en cada comunidad escolar, buscando los mejores medios humanos y técnicos para el logro de este objetivo, el aprendizaje integral de cada uno de los estudiantes.

Confiamos en seguir perfeccionando el modo de acompañarlos para que nuestra acción sea cada vez más cercana a nuestra misión. Es también el ofrecimiento con que la Fundación Emmanuel llega al pesebre esta Navidad.

Equipo editorial



“Atina, creando escuela” es una publicación mensual de Fundación Emmanuel.

El comité editorial está compuesto por Pablo Fuenzalida R., Director Ejecutivo, Sandra Zepeda, Nicole Cisternas, María Teresa Rodríguez y Felipe Valencia y cuenta con la colaboración de

Constanza Román, Juan Pino, Javier Gajardo y Francisco Barrera. La redacción y fotografías están a cargo de Marcela Cerda; mientras que el diseño corresponde a www.alfonsoquiroz.cl.

Si quieres comunicarte con nosotros para hacer sugerencias, plantear temas, enviar cartas y solicitudes nuestra dirección es Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago; y el correo electrónico atina@fundacionemmanuel.cl

¿Buscas más información sobre el quehacer de Fundación Emmanuel y sus programas? Te invitamos a ingresar a nuestro sitio web: www.fundacionemmanuel.cl

■ Reportaje Central



Lorena Vásquez, profesora de la escuela El Remanso.

Sacando lo mejor que llevamos dentro

Experiencias para el aprendizaje integral

¿Cuántas veces cuando niños escuchamos la frase “al colegio se va a aprender”? Seguramente muchas, pero nunca nos detuvimos a pensar que podía significar aquello. ¿Cuál es la mejor forma en que aprende un estudiante? Además de los conocimientos, ¿hay otras habilidades que puedo potenciar en él? ¿Cuáles son? De eso y más trata el aprendizaje integral, un concepto que busca desafiar la creatividad, el profesionalismo y la buena voluntad de profesores, directivos y familias.

Una de las frases más escuchadas en nuestro país durante los últimos meses es sin duda “educación de calidad”. Ya sea vista como una exigencia, un derecho o una bandera de lucha, nos abocamos a buscar historias en diferentes colegios y escuelas acompañados por FEMM que testimoniaran que sí es posible educar con calidad cuando se entienden los aprendizajes de los estudiantes de una manera integral, poniendo a su servicio un trabajo sistemático y planificado que incluye metas desafiantes que movilizan a la comunidad escolar completa para su logro.

Colegio Victoria Prieto: En busca del sentido de la vida

Ubicado en el casco antiguo de Santiago, el colegio Victoria Prieto ha visto en más de cien años pasar por sus aulas a centenares de alumnos y alumnas que se fueron con un sello particular en sus corazones: aquí no sólo recibieron conocimientos para desenvolverse mejor en el futuro laboral, sino que también adquirieron una sólida formación valórica y espiritual que se ha transformado en la clave de su proyecto educativo.

Así lo explica su directora Clara Pérez, quien ve el aprendizaje integral muy ligado al trabajo “con una visión holística de la persona, abarcando todas sus áreas de

■ Reportaje Central

desarrollo: las ligadas al conocimiento, a lo espiritual y de la fe, con el desarrollo social y afectivo de los niños y su inserción en la sociedad, lo que permite tener una perspectiva completa del estudiante. Nos interesa que aprendan y tengan conocimientos, pero hay que cultivar a esa persona junto con entregarle contenidos. Porque es tan importante como sacarse un 7, respetar a las personas, a los más pequeños y débiles, o ser solidario”.

¿Pero cómo abordan esta difícil tarea? Clara cuenta que desde pequeños se refuerza el autocontrol del niño y la formación de convicciones basadas en los valores. “La idea es ir impregnándonos en cada actividad de esta visión, teniendo en cuenta que todas las acciones en la escuela educan. Lo que impulsamos es que la pastoral impregne todo el quehacer del colegio, pero no se trata de una pastoral de eventos si no que esté siempre presente en el día a día. Eso significa por ejemplo que la Eucaristía está inserta en la dinámica de formación de la etapa del curso, y es por eso que se preparan en Consejo de Curso con sus signos, sus lecturas, sus motivaciones con lo que ellos quieran llevar a la celebración. Entonces se integra la gestión pastoral con el rol del profesor”.

La jornada de curso también es una instancia importante, que se replica desde Kinder a IV Medio. Se trata de un día en que cada curso sale del colegio para hacer actividades de reflexión acorde a su etapa de desarrollo. “Por ejemplo, en 5° básico se trabaja el descubrimiento de las opciones, en 8° básico se trata el tema de la amistad y la vinculación con los pares. Todo se prepara en la clase de orientación y se ilumina desde la experiencia pastoral, y después de la jornada se hace una evaluación con los niños y con el profesor para ver cómo lo vivieron”, señala Pérez.

En el colegio Victoria Prieto también hay un itinerario extraescolar y voluntario de actividades de formación espiritual que tienen que ver con la infancia misionera en 1° y 2° básico, la preparación para la Primera Comunión, y luego en 6° y 7° las comunidades. “Las comunidades nos permiten generar vínculos con los niños que después derivan en acompañamientos personales, porque aquí ellos hablan de sus problemas dentro y fuera del colegio. Para nosotros es importante generar en nuestros niños esa sensación de que las personas son buenas, que yo te tengo confianza porque eres tú, porque como viven en un ambiente muy vulnerado entonces creer en la bondad es muy difícil”, dice la directora.

Una de las experiencias más lindas que Clara recuerda fue la pastoral callejera que se sostuvo por cerca de tres años: “una vez al mes salíamos papás e hijos a recorrer las calles para acompañar a gente indigente, compartir un



Clara Pérez,
directora del colegio Victoria Prieto.

sándwich y un café con ellos. Porque ver una realidad más difícil que la de uno es siempre formativo, y al mismo tiempo sentir que puedo dar algo es dignificante”, relata con emoción. Lamentablemente las dificultades de transporte y la lejanía del colegio a las casas de los alumnos terminaron por sepultar esta iniciativa, que Clara espera en algún momento replicar.

“Nuestro discurso en el colegio Victoria Prieto es que la educación de calidad es un deber de justicia, porque cuando planteas un proyecto más ligado a lo espiritual te puedes ir al otro extremo: acoges tanto, que si aprenden habilidades o no pasa a ser secundario. Nosotros estamos buscando el término medio, por eso debemos hacer clases de calidad, lo que no está reñido con nuestra identidad católica, combinando misericordia y exigencia”, concluye Pérez.

Escuela El Remanso: **Derribando prejuicios gracias a la excelencia**

La escuela El Remanso es un lugar soñado, ubicado en una zona rural de la comuna de El Monte. Sus amplios y verdes patios, la cercanía con los cerros y la ausencia de movilización colectiva, llevan a pensar en una vida apacible y sin mayores sobresaltos. De hecho, aquí trabajan doce profesores que no cuentan con ningún tipo de comercio diferente al kiosco instalado en el patio, y donde se dispone de un bus municipal que lleva y trae a los estudiantes.

Pero El Remanso está para grandes desafíos y así lo confirmó el año pasado cuando sus indicadores en la prueba Simce para 4° Básico arrojaron sorprendentes resultados. “Había una tendencia leve al alza en los últimos

**Ingrid Miranda y Olga Gajardo,
jefa de UTP y directora
de la escuela El Remanso.**



años, pero el 2010 la diferencia fue demasiado relevante como para no destacarla porque se subió alrededor de 50 puntos en Lenguaje, Matemáticas y Ciencias”, relata su directora Olga Gajardo.

¿Cómo hace un colegio pequeño y rural para alcanzar este gran logro? Se pueden ensayar varias respuestas, pero para Olga hay factores específicos que en esta ocasión confluyeron para alcanzar estos resultados: “contar con el apoyo de los apoderados, tener una profesora muy comprometida y alumnos que son bastante parejos en sus aprendizajes. En el Simce 2010 se dieron todas esas condiciones en el Cuarto Básico, pero ya desde antes había un trabajo planificado por la jefa de UTP”.

Ingrid Miranda desempeña ese rol en esta escuela, y tiene claro que para fortalecer el ámbito del desarrollo del pensamiento en los alumnos hay que ser organizado y metódico. “Tenemos planes institucionales en Matemáticas y Lenguaje, donde los alumnos vienen tres veces a la semana y responden preguntas específicas sobre Comprensión Lectora, Operatoria y Desarrollo de Problemas, lo que les va despertando una conciencia crítica”, señala con convicción.

Agrega que el compromiso docente es también una de las claves que permiten sacar de cada niño el mejor potencial para lograr el máximo nivel de aprendizaje. “Nosotros tenemos la suerte de contar con una excelente profesora en el colegio, con un compromiso a toda prueba, que se hace cargo de los cursos de 1° a 4° básico. Es muy ordenada, planifica muy bien, hace buen uso del tiempo dentro de la sala y tiende a la enseñanza personalizada de los alumnos. El alza del Simce 2010 fue en los tres subsectores muy parejo, y eso creo que tiene que ver con la didáctica que ella implementa. Además que se caracteriza por manejar muy bien la disciplina de los cursos, los niños trabajan en un buen ambiente”.

La directora hace hincapié que en El Remanso “hay un trabajo en aula que se dirige en forma diferenciada a cada nivel de aprendizaje logrado por los alumnos. Es decir, el estudiante con nivel de aprendizaje bueno se adelanta, el de nivel medio se trata de elevar y el de nivel bajo intentamos que llegue a un piso intermedio al menos. Así atacamos los tres niveles, ya sea a través de profesores que refuerzan áreas específicas, haciendo talleres a los alumnos más destacados porque la idea es no sólo atender a los más débiles”.

La profesora Lorena Vásquez conoce bien esta forma de trabajo en El Remanso, y está feliz con los resultados que sus alumnos tuvieron en el Simce 2010. “Lo más importante para mi es tener altura de miras con mis alumnos, siempre estoy cierta de que van a aprender. En las escuelas municipales uno se encuentra con alumnos con problemas de aprendizaje, pero eso no tiene que ser una limitante para potenciarlo”.

Por eso Lorena se da el tiempo de conocer a cada uno de sus pupilos antes de entregar los contenidos. “Hago trabajo personalizado con ellos y trato de descubrir cuál es la manera en que mi alumno aprende: porque no todos los hacen de la misma forma. Algunos tienen memoria auditiva, otros son más kinestésicos, entonces busco cómo le resulta más fácil a ese niño aprender y por ahí voy abordando con diferentes estrategias y actividades. Trato de hacer transversales los contenidos, es decir en arte o tecnología refuerzo los mismos conceptos que paso en Lenguaje o Matemáticas. Y lo otro vital, es mantener la rigurosidad en el contenido. Creo que desde 1° Básico hay que entregarle conceptos, porque si bien los niños tienen que descubrir su aprendizaje, debo empeñarme en conseguir el 100% de su logro y para eso los conceptos son fundamentales. En ese sentido preparo trabajo concreto, manipulación de las cosas, que los niños hablen, que comenten, que expliquen y por ahí también los voy tomando”, cuenta con entusiasmo.

■ Reportaje Central

El centro de alumnos bautizado como "CAMUR" y su directora Claudia Álvarez del Centro Educacional Don Enrique Alvear, de Cerro Navia.



Lorena sabe lo fundamental que es tener todo preparado con anticipación para lograr buenos resultados en el aula: "lamentablemente la planificación de las clases es una tarea que los profesores nos llevamos para la casa, pero un buen profesional no se puede saltar esa parte, no se puede dejar al azar, ni improvisar". En su caso, planifica para el grupo del curso que está más parejo, "y de esa misma planificación tengo carpetas para cada alumno donde voy adaptando actividades especiales para cada niño de acuerdo a su estilo y ritmo de aprendizaje. La idea es no angustiar a los alumnos, hay que darles tiempo para que despierten sus capacidades".

Concluye diciendo una frase para no olvidar: "lo principal es que uno como profesor crea que los niños pueden aprender, y al mismo tiempo encante todos los días al apoderado y al alumno porque si se pierde la motivación y la fe, no vamos a conseguir nada".

Colegio Enrique Alvear: Un centro de estudiantes diferente

Una de las formas más tradicionales para organizarse al interior del colegio es el centro de estudiantes. Algunos más populares que otros, con mayor o menor iniciativa, concentran la atención especialmente de los estudiantes de enseñanza media, que hacen a través de él un precoz ejercicio de liderazgo entre sus pares.

En el Centro Educacional Don Enrique Alvear, de Cerro Navia, desde hace años cuentan con una estructura diferente de centro de alumnos bautizada como "CAMUR". "Es una sigla donde la C es coordinador, A es de asuntos académicos, M es de madurez y pastoral que se ocupa de la parte sicosocial y espiritual, U es de unidad ligado más

que nada a las relaciones internas, y R es de relaciones y ve los nexos hacia afuera, con el entorno" explica su directora Claudia Álvarez.

La idea es que en lugar de distribuir los cargos en función de atribuciones, se entregan responsabilidades en torno a roles: "No es la típica pirámide tradicional, por eso se toman en cuenta bastante las características personales de los chiquillos", indica Claudia, y agrega que además del CAMUR central, cada curso tiene su Camur interno donde se replican los roles y se toman decisiones a escala menor.

En opinión de la directora, entre las ventajas de optar por esta estructura más novedosa está precisamente "el que determina de manera diferente las atribuciones entre los chiquillos, y así se arma la vida del curso y del colegio de otra manera, preocupándose por las áreas que son más importantes de acuerdo a los intereses de cada grupo, y respondiendo de mejor manera a los intereses educativos del colegio". Y entre las desventajas del CAMUR, Claudia cree que la estructura de un centro de alumnos tradicional permite aprender "esa cosa más ciudadana, que es más cotidiana. Y también nos ha pasado que al vincularnos con otros centros de alumnos se siente la diferencia, porque les falta la paridad en los cargos. Por eso ahora los chicos están en un proceso de revisión de los estatutos, para ver si es necesario hacer cambios".

Claudia explica que "el que exista centro de alumnos es muy valioso, aunque lograr la participación en el CAMUR central no es fácil, cuesta que se mantengan pues es un rol de servicio que está siempre cuestionado y les exige dedicación. Pero en cuanto a los aprendizajes, quienes participan de él tienen miles de posibilidades sobre todo en cuanto a la relación con otros, porque aprenden a escuchar, a tomar decisiones, a enfrentar conflictos. También desarrollan una gran capacidad de organización y se

cuestionan cómo movilizar y motivar a la gente, hablan en público, enfrentan fracasos por eso le pedimos al profesor asesor –que cada año el CAMUR central elige en forma particular- que no sea demasiado paternalista: que los deje equivocarse, que los acompañe en la evaluación de sus formas de convivencia y participación dentro de las situaciones en que han fallado, para que puedan aprender también de los errores”.

El CAMUR 2011 lleva poco tiempo en ejercicio por los cambios que se gatillaron en el calendario escolar con las movilizaciones estudiantiles. Pero Laura Duarte (madurez y pastoral), Gino Rebolledo (coordinador), Giannina Bravo (relaciones), Génesis Urbina (asuntos académicos) y Edith Romero (unidad) no tienen problemas en demostrar su entusiasmo por los planes que esperan concretar desde el centro de alumnos en una labor que saben compleja, pero que les da la posibilidad cierta de generar cambios que creen necesarios para mejorar el funcionamiento del colegio.

Gino cuenta que “tenía la motivación de presentarme desde hace tiempo para cambiar el Camur y plantear algo nuevo”. Entre todos relatan que se juntan sin falta una vez a la semana para revisar los temas pendientes, ver la evaluación de lo que se ha hecho, lo que viene, y cuando hay situaciones excepcionales. Además realizan asamblea con todos los coordinadores por curso cada quince días. Y entre las tareas que han emprendido en estos meses está la creación de la polera y el buzo del colegio, mejorar la infraestructura de los camarines “y empezar con nuevos proyectos el próximo año a full”.

Cada uno de los cinco jóvenes siente que, a pesar del escaso tiempo transcurrido, ya han aprendido mucho, y así lo expresan con opiniones variadas y positivas: “yo he vivido el compañerismo”, “a tener mayor responsabilidad, pasar por las salas y hablar en público”, “pararse delante de un curso e intentar que te escuchen ha sido difícil, en el sentido de que si te ponen poca atención no hay que molestarse en definitiva, estoy tratando de tener autocontrol”, “a ser tolerante y discutir sin enojarse”, “a respetar a las mayorías, aunque uno a veces no está de acuerdo, pero es lo que votaron no más”.

Colegio Juan Pablo II: Mucho más que un taller

Hace un par de años que luego de que suena el timbre que pone fin a las clases, a las 3.45 de la tarde, en el colegio Juan Pablo II de La Granja, se ve correr a alumnos y profesores en un ir y venir lleno de alegría. Y es que



Miriam Céspedes,
profesora del colegio Juan Pablo II de La Granja.

después de las actividades propiamente académicas, comienzan los talleres extra programáticos que tienen una insospechada y altísima demanda por parte de niños y niñas. Así lo cuenta la profesora Miriam Céspedes, coordinadora de estos espacios que buscan complementar en los chicos habilidades diferentes, “en un interés del colegio por entregarles herramientas que fomenten su autoestima y la confianza en sí mismos. Cada taller tiene un objetivo diferente de acuerdo al área que aborda, y está todo planificado con contenidos separados por unidades, la duración de cada unidad, las actividades detalladas, los recursos que se utilizan, hay también evaluaciones para saber qué es lo que funciona mejor”.

Señala que “en el colegio nos dimos cuenta que era una necesidad de los chicos hacer este tipo de talleres, porque son muy participativos. De hecho este año tuvimos que hacer una selección de los postulantes ya que no era la idea tener 45 alumnos por taller igual que en la sala de clases”.

Hay una amplia variedad de actividades para elegir qué aprender: “Uno de los más requeridos es el taller de teatro que se divide en dos grupos, de 3° a 5° y de 6° a 8° básico. He visto a alumnas que en clases de inglés cada vez que tenían que intervenir entraban en pánico, lloraban, y con el taller de teatro han desarrollado un desplante que nadie hubiese podido imaginar”, cuenta Miriam con entusiasmo. “Está el taller de ciencias, donde los más interesados son los alumnos de cursos chicos. La idea aquí fue trabajar en base a experimentos, diversificando lo que hace el profesor en la clase de Naturaleza. Existe el taller de música, donde se dedican a tocar y confeccionar instrumentos bajo la guía de un profesor”, agrega. “Hay taller de fútbol, donde no sólo juegan alumnos y alumnas del colegio Juan Pablo II, si no

■ Reportaje Central

que son parte de campeonatos intercomunales con otros establecimientos, lo que les permite relacionarse con chicos de distintos lugares y en un entorno diferente”.

Pero no todo es juego y diversión. También se ofrecen talleres de carácter más formativo que tienen la misma concurrencia que los demás. Miriam lo corrobora señalando que “por ejemplo existe el taller Manquehue, un taller externo donde alumnos y alumnas de Tercero y Cuarto Medio del colegio Manquehue vienen acá una vez a la semana –hace ya dos años- para trabajar con nuestros niños como tutores de reforzamiento de Matemáticas, Lenguaje e Inglés. Es una actividad donde hay un refuerzo académico, pero de forma entretenida y atractiva, con juegos”.

En el taller de Formación Espiritual se prepara la Catequesis para Primera Comunión, pero también se aprovecha de reforzar el lenguaje como parte de los objetivos a lograr con los niños que participan. Y el último taller, y el más popular, es el grupo scout dirigido a chicos de 5° a 8° básico, “pero que tiene como requisitos tener buen comportamiento y buenas notas, porque así es más fácil manejar la disciplina al momento de los campamentos o salidas. Y es que los scout son como el ejemplo para el resto de los alumnos del colegio, porque también se fomenta la hermandad, el compañerismo, la amistad y el ser solidario”, explica la profesora Miriam.

Resumiendo los objetivos que se pusieron en el colegio Juan Pablo II con la creación de los talleres, Miriam señala que “buscamos que ellos crean que pueden hacer las cosas de manera diferente, que se valoren”. Que tengan variadas posibilidades de expresarse y desarrollarse tanto en las clases regulares como en los talleres. El desarrollo de habilidades manuales –por ejemplo- les demuestra que son capaces de crear lindas cosas con sus propias manos. Los talleres de deporte los relajan los niños en sectores más vulnerables quieren estar todo el día en el colegio, porque a veces en sus casas están solos o tienen muchos problemas, y por eso les llama mucho la atención esta posibilidad de aprender cosas nuevas en este espacio que hacen propio”.

Y un detalle no menor es que los talleres los imparten los mismos profesores que trabajan a diario en el colegio, “lo que no sólo les demanda un compromiso mayor en términos de carga laboral, si no que desafía su creatividad y refleja la motivación que tienen para marcar la diferencia con sus alumnos y apoyarlos”, dice Miriam con orgullo.



Ámbitos del aprendizaje integral

- **Crecimiento y autoafirmación personal:** Este ámbito se orienta a conformar y afirmar la identidad personal, favoreciendo el autoconocimiento, el desarrollo de la propia afectividad y el equilibrio emocional. A su vez, considera la valoración personal y la confianza en sí mismo.
- **Desarrollo del pensamiento:** Este ámbito contempla las competencias que potencian y fortalecen las habilidades de conocimiento, comprensión, interpretación y aplicación de la información, propiciando que el estudiante reflexione sobre su propio aprendizaje, para así construir crítica y creativamente nuevos conocimientos.
- **Relación con otros, la sociedad y el entorno:** Este ámbito implica desarrollar las capacidades involucradas en relaciones interpersonales. Considera la integración y participación en diferentes grupos de pertenencia y los roles que el sujeto desempeña en cada uno de ellos. También considera la relación y valoración del entorno socio/natural y sus recursos en cuanto contexto de desarrollo humano.
- **Sentido de la vida:** Esta noción transversal implica desarrollar las capacidades que permiten al sujeto preguntarse sobre la propia existencia y, al mismo tiempo, cuestionarse sobre el "para qué" de la vida respondiendo a ella de manera consecuente y asignándole sentido. Siendo para nuestra institución fundamental la dimensión humana, social y espiritual de cada estudiante, constituye un foco sustantivo para FEMM



"Hoy en muchas casas los dos padres trabajamos y descuidamos nuestra tarea como apoderados. ¿De qué manera se puede motivar a papás y mamás para que participen más de la formación escolar de sus hijos?"

Pilar González, apoderada de Isidora Ormazábal, alumna de 2° básico en el colegio Nuestra Señora del Pilar

La pregunta de esta edición no se aleja de las inquietudes que padres y apoderados de las escuelas que acompaña Femm han compartido en nuestra revista, pues trasciende y es clave en la realidad actual.

Se llega así a una encrucijada, ¿cómo motivar a las familias para que participen más en la formación de sus hijos, considerando a su vez la necesidad que tienen de generar los recursos económicos que permitan cubrir sus múltiples necesidades? ¿Cómo pueden participar en esta instancia a pesar del escaso tiempo del que disponen?

Para abordar esta problemática hay que reconocer la importancia de la colaboración entre la comunidad educativa y las familias en la búsqueda de alternativas que optimicen el tiempo disponible que poseen los padres y madres para acompañar a niños, niñas y adolescentes en su proceso formativo, sobre todo cuando en más de una ocasión se ha recalcado que el aporte de los apoderados favorece el rendimiento, los grados de realización personal y la capacidad para relacionarse con los demás con más confianza y seguridad de los estudiantes

Para lograr esa efectiva colaboración entre escuela y familia, es necesario considerar lo siguiente:

Desde la comunidad educativa se debe propiciar

una participación de calidad de los apoderados a través de una alianza a favor del aprendizaje. Por eso es importante conocer la realidad de las familias que el colegio atiende, saber no sólo los tiempos que las familias disponen para la participación en la escuela, sino que también sus intereses y necesidades. Este conocimiento representa la base para organizar y diseñar instancias donde sí sea posible la cooperación de las familias, se alude tanto a actividades de convivencia escolar, como por ejemplo actos cívicos, celebraciones y aniversarios, así como a actividades formativas como escuelas para padres, jornadas padre-hijo, o estrategias de acompañamiento del aprendizaje en casa, entre otras..

Por otro lado, es importante que apoderados y padres reconozcan el valor positivo que tiene su presencia y apoyo en la formación de sus hijos, no tan sólo en lo material, si no que sobre todo en lo emocional, ya que compartir juntos logros y dificultades en el aprendizaje potencia el afianzamiento personal de los estudiantes. Es decir, se traduce en un desarrollo pleno e integral. Pero, ¿cómo hacer esto en el poco tiempo que se posee y cómo convertir este momento en un espacio de calidad? En principio, regalándose como familia la posibilidad de conocer cómo imaginan y quisieran sus hijos que los acompañen en su proceso escolar. Sin duda, un diálogo es un buen punto de partida para buscar formas y canales para entregar dicho apoyo.

De educador a educador:

El empeño diario por lograr una enseñanza más integral

No existe receta que dé las claves para conseguir aprendizajes de mejor calidad en los alumnos. Es por eso que la labor de docentes y directivos es un desafío constante a la creatividad y la innovación en el impulso de formar -desde pequeños- a hombres y mujeres que serán integrantes activos en la sociedad del futuro. Aquí les mostramos dos testimonios que desde diferentes lugares de Santiago y apuntando a distintos grupos etarios, buscan alcanzar el camino del aprendizaje integral en contextos vulnerables.

Recuperar la dignidad desde un oficio



Gustavo Donoso

Vicepresidente
Fundación Cristo Vive
comuna de Huechuraba

El dicho reza “Cuando una puerta se cierra, una ventana se abre” y eso es justo lo que sucede con la Fundación Cristo Vive, en la comuna de Huechuraba, donde jóvenes desocupados de escasos recursos llegan a capacitarse en un oficio que les permita insertarse en el mundo del trabajo. “Nuestro énfasis está puesto en aumentar las condiciones de empleabilidad y remuneración de los chiquillos. Sin embargo, los déficits que ellos tienen para llegar a eso son integrales, por lo tanto tenemos que insertarlos en una perspectiva de aprendizaje integral del trabajo”, explica el vicepresidente de la entidad, Gustavo Donoso.

Ya sea por el dato de un amigo o aconsejados por las oficinas municipales de intermediación laboral, cada alumno opta por una capacitación de 6 meses, donde trabajan con un trío de profesores: el técnico, que les enseña el oficio en el taller; un profesor del área sicosocial que desarrolla sus competencias blandas –como responsabilidad, hábitos, autoimagen, autoestima, proyecto de vida, comunicación en el trabajo, resolución de problemas-; y por último, un profesor de computación, un ámbito

que a estas alturas también tiene que ver con la integración social.

Pero el mayor empeño, cuenta Gustavo, está puesto en un cambio más complejo: “los chiquillos no tienen un lugar reconocido en la sociedad, y si lo tienen, es porque se les ve como vagos, flaites o peligrosos. Se relacionan con su entorno desde ese lugar, y por eso lo que principalmente buscamos cambiar es esa autopercepción de esa sociedad que me rechaza, donde yo no formo parte de ella; queremos cambiar el sombrero que los chicos se han puesto para que se reconcilien con la sociedad. Y para nosotros eso tiene que ver con adquirir un oficio e identificarse con él, que pueda sentirse carpintero, soldador, electricista y se relacione con el entorno desde esta nueva condición. Así cumplen un rol que es valorado y respetado, y con el que pueden sentirse queridos”.

Para Donoso, sólo el amor impulsa un vuelco así de significativo. “Enamorarte cambia la vida. Claro que no es lo mismo enamorarse de una pareja que de un oficio, de un espacio o de una escuela, pero a lo que me refiero es



Luciano Opazo

profesor jefe de 1° Básico
Escuela básica Luna Nueva
de La Pintana

que los jóvenes deben vivir una experiencia amorosa en su proceso de aprendizaje. Y aquí son súper clave los profesores. Que los alumnos sientan que son reconocidos, queridos, escuchados y validados por ellos, que no se les mira con desconfianza”.

En la Fundación Cristo Vive se cultivan estrechos vínculos de convivencia entre profesores y alumnos, y así lo reseña Gustavo. “Muchas veces pasa que no queremos a una persona porque, como no sabemos nada de ella, tendemos a quedarnos con nuestros prejuicios. Pero cuando la conocemos cambiamos de perspectiva. Tenemos que generar un vínculo con los chiquillos, tengo que acercarme, saber con quién trabajo, conocer su historia porque eso me permite entender qué es lo que le está pasando cuando falla el proceso de aprendizaje”.

También resulta vital la relación que el profesor tiene con el oficio, porque “lo que se debe reflejar es la pasión por ese trabajo. Así después buscarás hacer bien las cosas, que tu producto te permita sentirte orgulloso”.

Entre las prácticas efectivas que han implementado en las capacitaciones de Cristo Vive, Gustavo recomienda el uso de

metodologías que evidencien que el estudiante puede aprender, y que ese aprendizaje se manifieste en pequeños logros. “Buscamos que cada día los chiquillos hagan un producto, porque así se genera una real sensación de logro, entonces la labor de la escuela pasa por crear las condiciones para que el joven pueda sentirse exitoso sin exigirle algo que no va con su forma de funcionar. Es adaptar el método a la condición del alumno”, explica.

Y lo otro que considera fundamental es “estar atento al momento, el estilo y los tiempos de aprendizaje de los chiquillos. A veces acá se necesita aplicar mucha geometría o cálculo, y nos hemos dado cuenta que hay alumnos que al insistirle en temas que les cuestan mucho se bloquean. A ellos hay que darles otra oportunidad, buscarles por otro lado. Que tal vez desde el lado práctico lleguen a ese mismo conocimiento. Hay que ser flexibles, porque no todos aprendemos igual. A algunos les sirve la música, a otros el arte, el deporte, lo manual... Hay que ser respetuosos de eso, y que si bien los profesores esperan que cada alumno se desarrolle en todos los ámbitos, siempre se deben valorar las áreas en las que cada cual es más competente”.

El poder de la voluntad

La escuela básica Luna Nueva recibe cada día a decenas de niños y niñas en situación de vulnerabilidad que buscan acceder a una educación de calidad en uno de los sectores más pobres de La Pintana. Allí trabaja Luciano Opazo, profesor jefe de 1° Básico, quien por opción ha desempeñado en varias oportunidades su labor docente en escuelas donde los alumnos están condicionados por las carencias materiales y afectivas que suelen rodearlos.

Buscando potenciar los aprendizajes de sus estudiantes, los profesores de la escuela Luna Nueva comenzaron desde este año a utilizar

el currículum integrado, que se desarrolla a través de rutinas de trabajo en cada curso, con el objetivo que los niños vayan adquiriendo determinadas habilidades. Luciano explica que “la idea es ir integrando los contenidos de todas las asignaturas en una actividad a través de unidades. Por ejemplo, ahora entramos a la última unidad del año que es “Vámonos de excursión”, que trabaja el tema de la orientación espacial. Eso permite en matemáticas enseñar geometría, en ciencias se ve la ubicación espacial, la hora, el calendario. Y en Lenguaje -como se está viendo el cuento- se puede integrar alguna salida como parte de un relato”.

Recomendaciones Educativas



Dentro de las prácticas pedagógicas que mejores resultados han reflejado en el aula está el establecimiento de “rutinas diarias bien específicas, que nos permiten formar hábitos como el orden o la responsabilidad, pero que están diseñadas para no recurrir a lo punitivo o a la obligación. Primero se parte por un proceso de modelaje, hasta que se logra que funcionen de manera autónoma. Por ejemplo, en 1° y 2° básico se parte el día escribiendo una bitácora donde niños y niñas cuentan cómo están, cómo se sienten, y eso ha tenido resultados bastante favorables para generar vínculos”, indica el profesor Opazo.

Estas rutinas se van repitiendo para abordar diferentes contenidos, tal como señala Luciano: “tenemos la rutina de calendario y del panel de matemáticas donde se trabaja el tema de los números y de la temporalidad. Por ejemplo, se pregunta qué día es hoy, cual viene mañana o en qué mes estamos, y en base a esa rutina se desprende un desafío matemático. Y en el panel de matemáticas se trabajan estimaciones, seguimientos de patrón, unidades, decenas y centenas, a partir por ejemplo de cuántos días llevamos de clases en el año”.

También en Lenguaje se cumple con “la rutina del alfabeto, donde trabajamos con una pared de palabras. Todos los días hacemos la lectura del abecedario y el foco está puesto en desarrollar la conciencia fonológica a través del nombre, sonidos, palabras que se escriben con alguna letra... Al principio es bien repetitivo, pero una vez que los niños se apropian del tema, quieren dirigir a sus compañeros y eso sirve para fomentar al mismo tiempo habilidades como la participación, el respeto o la asertividad”.

En esta escuela la comprensión lectora se aborda a través de diferentes estrategias, entre ellas “rutinas por medio de lecturas en voz alta que hacemos todas las semanas. Considerando que todos los cursos tienen acceso a un libro semanal, son bastantes los que han leído durante el año, entonces van adquiriendo otro aspecto de la literatura que

normalmente en los sectores vulnerables es bien difícil de desarrollar. Así hemos visto que los niños se interesan en el recreo por ir a la biblioteca o se quieren llevar libros para la casa”, cuenta Luciano.

De acuerdo a lo que señala el profesor, el uso de estas rutinas también le ha permitido acordar normas de convivencia entre los pequeños: “todas las actividades se hacen sobre una alfombra. Entonces establecimos en consenso con el curso cuáles iban a ser las reglas más importantes y entre todos nos quedamos con cuatro, que son Debo mantenerme sentado en mi lugar en la alfombra, Para escuchar guardo silencio, Voy al baño en el recreo para no interrumpir la clase y Nos respetamos y somos cordiales con nuestros compañeros. Así, ellos mismos se hacen cargo de cumplirlas, porque entienden que son lo que necesitan para aprender”.

Respecto al desafío docente que representa trabajar en contextos de pobreza, Luciano Opazo cree que “hay que tener una idea clara de lo que los profesores pretendemos para los estudiantes, en el sentido de que si se trabaja en contextos vulnerables no sea porque es la última oportunidad de trabajo que se encontró, sino que es porque hay motivación en entender a los alumnos, favorecerlos y darles una posibilidad para que puedan establecer un proyecto de vida, independiente de lo que la sociedad espera de ellos, que muchas veces no es algo positivo. Cuando todos trabajamos enfocados en eso, se pueden lograr aciertos”.

A modo de conclusión, resume que “lo que mejores resultados nos ha dado es trabajar los contenidos de la mano de la convivencia, y así desarrollar en los niños habilidades que son necesarias para poder revertir esta situación de vulnerabilidad, por lo menos en el colegio. Para mí trabajar en estos sectores es una decisión personal que me tiene muy motivado, porque en la intimidad me gusta sentir que uno puede hacer un montón de cosas sólo cultivando la voluntad”.

Las entretenidas novedades que se viven en las escuelas

En números anteriores de la revista Atina ya habíamos dado cuenta de las Acciones Movilizadoras para el Aprendizaje Integral que Fundación Emmanuel ha emprendido en los distintos colegios que acompaña. Hoy ya se están haciendo realidad varios de esos programas y sus actividades están en pleno desarrollo.

Fue así como conversamos con representantes -profesores, estudiantes y miembros de los equipos directivos- de distintas escuelas para conocer los detalles y el avance en la implementación de estas acciones, que apuntan a fortalecer las competencias de los actores de la comunidad escolar, enriqueciendo el abanico de herramientas fundamentales para el logro del aprendizaje integral.

El estímulo “Mejorando Juntos”



Uno de los colegios que adhirió a las actividades de “Mejorando juntos” fue Santa Luisa de Marillac, en Huechuraba. Su inspectora, Magaly Ojeda, cuenta que desde que conocieron la propuesta-que busca identificar y premiar a uno o más estudiantes que destaquen por sus características positivas al interior de la comunidad escolar- quisieron ponerla en práctica.

educativo tenemos como finalidad la formación integral de los alumnos”, explica la inspectora, “y eso implica traspasar conocimientos, pero al mismo tiempo valores. Uno de los que más destacamos es la perseverancia, el esfuerzo que tiene que poner el alumno por conseguir sus metas. Aquí estamos en un sector difícil, con carencias económicas y familiares, entonces el estudiante es una persona de esfuerzo, empática, solidaria, respetuosa, responsable... Lo que queremos es que haga suyos valores que luego le servirán en la vida, en el trabajo, donde vaya, porque son puertas que se abren cuando uno es adulto”.

Dadas las coincidencias entre los objetivos de “Mejorando juntos” y la visión del colegio Santa Luisa de Marillac, Magaly relata que “nos presentaron el proyecto y quisimos tomarlo inmediatamente porque lo encontramos muy positivo. Se está aplicando en 4° y 8° básico porque son dos etapas de transición. Además es especial para los chicos de Octavo, porque como nuestra escuela llega hasta ese curso, es bueno que se vayan con un estímulo, un recuerdo”.

Entre las acciones que se han realizado en el colegio, está la socialización del proceso con el equipo de gestión, para luego llevarlo al consejo de profesores, “donde se explicó que el objetivo era reforzar la autoestima del alumno y estuvieron muy de acuerdo. Después nos reunimos con los profesores jefes para presentarles la pauta con que vamos a evaluar a los estudiantes, entregaron una nómina de postulantes, y ahora el equipo de búsqueda que conformamos está observando para finalmente elegir a un alumno de cada ciclo para recibir el premio”, señala Ojeda.

Los niños también saben de la existencia de “Mejorando juntos” y según cuenta la inspectora, “en Consejo de Curso la profesora los estimula para que den lo mejor de sí... No se considera tanto el rendimiento académico, que en Santa Luisa de Marillac se premia cada trimestre. Lo que aquí se quiere es destacar el esfuerzo y para eso la opinión del profesor jefe es fundamental. Es un trabajo arduo, pero tenemos bastantes evidencias como el libro de clases, las entrevistas con diferentes profesores, las observaciones formativas que se hacen en clases... la idea es usar todas las herramientas que tengamos a mano y llegar a una elección justa”.

“Mejorando juntos”

Busca relevar en la comunidad escolar el ámbito del aprendizaje relativo al crecimiento y la autoafirmación personal y/o del sentido de la vida a través del reconocimiento de uno o más estudiantes.

Entrega un estímulo público a estudiantes de 4°básico, 8° básico y IV Medio.

Movilizándonos hacia el aprendizaje integral

La Brigada Lectora de El Monte

Hace aproximadamente dos meses está implementándose la acción complementaria “Todos leen” en la escuela básica Emelina Urrutia de El Monte. Y el entusiasmo es total entre las 36 alumnas –todas casi de 2° básico- quienes se reúnen muy temprano en la biblioteca los viernes para dejarse llevar por la imaginación y las historias que les relatan las tías cuentacuentos. Así lo explica la profesora Bernardita Martínez, encargada de esta iniciativa en el establecimiento: “Ambientamos la sala con una alfombra especial para que las niñas se sienten y disfruten de cada cuento. Además el grupo de paradocentes que forma nuestro equipo de cuentacuentos se reúne en la semana para preparar sus textos, las vestimentas y ensayar”.

En forma paralela, un monitor trabaja a diario con cada una de las niñas reforzando la lectura de manera específica, y los cambios con ambas acciones han sido positivos y notorios entre las participantes. “Las niñas eran muy tímidas cuando partió el cuentacuentos, tanto durante el proceso de lectura como al momento de las reflexiones. Pero ahora ya no tienen miedo a comentar, a preguntar y están comprendiendo lo que escuchan y reteniéndolo también. Manejan el contenido en forma fluida, por eso es cada día más estimulante para ellas sentir que pueden”, dice Bernardita.

En Emelina Urrutia son tres tías paradocentes quienes comparten y se turnan en el trabajo de relato con las alumnas. “Ellas se sorprendieron de que las hubiésemos elegido para esta tarea y la asumieron con mucha responsabilidad. Están súper motivadas y se preocupan de planificar lo que van a hacer, consultan, arman una pauta de preguntas, son muy profesionales”, señala la profesora Martínez, quien ha visto de cerca el avance que se ha logrado con “Todos leen”: “Siento que cada día -aparte de perder su timidez y aprender a concentrarse- las niñas han desarrollado su personalidad, que es una ganancia para toda la vida. Ellas mismas me lo han dicho, ‘tía, estamos avanzando’... Creo que gran parte de lo que gatilla estos progresos es lo afectivo, el trabajo con el cuentacuentos y la dramatización tienen un efecto que las emociona. Las chicas sienten que se les prepara algo especial, que no es para todas. Y hemos cuidado que no se haga evidente el hecho que salen a una nivelación, por eso cuando vamos a buscarlas por curso llamamos a las participantes de la Brigada Lectora, ganando así en autoestima”, señala Bernardita.

Y son las mismas tías cuentacuentos –Alejandra, Jeanette y Consuelo- quienes se encargan de confirmar la positiva experiencia que han vivido en estos meses desempeñándose como relatoras en “Todos leen”. “La idea es que nosotros nos sacamos el delantal y las niñas sienten que acá estamos en otra instancia, distinta, que no somos las tías que ven siempre en la sala. Por lo mismo, nos



Camila Serrano es una de las participantes de la Brigada Lectora, y dice que le encanta escuchar los cuentos, “porque son entretenidos. Uno de los que más me gustó fue el de un topo que tenía algo en la cabeza”. A pesar de que lleva sólo cuatro sesiones, le interesa seguir disfrutando de esta experiencia todos los días viernes, “porque me ha servido para aprender a leer, y en los recreos ahora siempre vengo a la biblioteca a buscar libros... También he conocido más letras para escribir” dice riéndose contenta.

preparamos para sorprenderlas y ellas vienen con otro ánimo, ven la biblioteca de otra forma, no tan distante porque esto no es venir a buscar una enciclopedia o un diccionario, es venir a disfrutar de la lectura, a imaginar”, cuentan con entusiasmo.

Uno de los aspectos que resulta destacable es que al mismo tiempo que se estimula la parte de Lenguaje, tanto en la tarea personalizada que desarrolla el monitor, como en cada instancia de cuentacuentos, se ha trabajado arduamente para revalorar el error en las niñas, “porque el permitirles equivocarse es parte del aprendizaje; que sepan que si alguien no entiende o responde de forma incorrecta, siempre se puede partir de nuevo. Para eso ha sido fundamental impulsarlas sobre todo al principio, para que se atrevieran a preguntar y así nosotras tuviéramos el espacio para corregir... Es un ejercicio muy bonito y que va mucho más allá de lo que se hace en la biblioteca”.

“Todos Leen”

Busca asegurar que los estudiantes de NB1 adquieran el aprendizaje de la lectura al finalizar el subciclo, ampliando sus oportunidades para movilizar el desarrollo de su aprendizaje integral. Se implementa a través de cuatro estrategias: nivelación niños no lectores de 2° básico, taller de cuentacuentos, seminario para profesores de 1° y 2° básico y la realización de un hito de celebración de la lectura en el colegio.

Estrechando lazos entre padres e hijos

Algo entretenido está pasando en el colegio Nuestra Señora del Pilar de Macul. Los estudiantes de Séptimo Básico son parte de “Más Juntos, Padres e Hijos”, acción complementaria que impulsa Fundación Emmanuel, y es así como ya han realizado diferentes actividades preparativas para la jornada que vivirán el próximo 3 de diciembre.

Teniendo en cuenta que el objetivo final es trabajar la comunicación entre alumnos y apoderados –ya sean los padres o un adulto significativo de la familia-, abriendo espacios de cariño, encuentro y respeto, uno de los focos más poderosos está en afianzar la autoestima de los niños, reforzándoles lo positivo y eliminando calificaciones y etiquetas.

Fue así como el pasado 2 de noviembre los jóvenes vivieron una jornada especial encabezada por acompañantes de la Fundación Emmanuel, quienes conversaron con ellos para recoger información sobre sus percepciones e intereses, y donde el cierre tuvo un momento muy emotivo con la escritura que cada uno hizo de una carta para sus padres donde pudieron volcar sus sentimientos, pensamientos y reflexiones. Papeles de colores, lápices brillantes,

stickers y dibujos formaron parte de los mensajes que guardaron en sobres sellados y que se entregarán a los apoderados en un encuentro que tiene fecha para el próximo sábado 3 de diciembre.

Tamara Rivera, del 7°-A, está feliz de haberle escrito a su mamá, “porque esta es una manera bonita de comunicarme con ella. Antes sólo le había hecho algo parecido a una carta cuando hice la Primera Comunión y fue hace rato”. Nicolás Malbrán, del mismo curso, está de acuerdo con ella en que las cartas son una buena forma de ponerse en contacto con las personas que uno quiere, “por eso a veces les he escrito a mis papás, y como nos llevamos bien no me da vergüenza decirles las cosas buenas y malas que encuentro, porque así no más podemos mejorar la relación que tenemos”, concluye con seguridad.

“Más Juntos: Padres e Hijos”

Busca que los estudiantes, sus padres y/o apoderados se encuentren y dialoguen sobre sus expectativas, capacidades y/o potencialidades para favorecer el aprendizaje.

Culmina con una jornada para padres e hijos de 7° básico.



¿Cuál es tu mejor forma para aprender que te ayuda a aprender mejor?

Coñía Nuñez

3° Medio
Colegio Victoria Prieto,
Santiago Centro

Tengo varios ramos favoritos, como Biología o Historia, pero uno donde he aprendido mucho es en Matemáticas, porque el profesor se da el tiempo si es necesario de repetir 5, 10 o 15 veces hasta que todos entienden. En Historia es lo mismo, no sólo hay que escribir o leer, hay actividades como la de hacer diarios murales o exposiciones donde uno aprende mucho más.



La clase que más me gusta es la de matemáticas porque la manera de enseñar del profesor es buena: tiene más paciencia, más disponibilidad. Como yo quiero seguir estudiando Odontología, también la clase de Biología me gusta, porque tenemos materiales, hacemos actividades, y si no fuera así sería fome. También depende mucho de la forma en que habla el profesor, cuando le ponen

Carlos Alarcón

Gustavo Peña

Lo más importante para mí es aprender a escuchar, a entender... La profesora Lorena tiene paciencia y todos los días nos dice "chiquillos ustedes pueden más, ustedes son inteligentes, pueden más que nosotros"... Además que siempre nos pide que participemos, así es más entretenido.



5° básico,
Escuela El Remanso,
El Monte



4° Medio,
Colegio Victoria Prieto,
Santiago Centro

énfasis es más fácil imaginarse lo que están hablando. Y lo otro que encuentro bueno es trasladarse de sala para la clase, como hacemos en Biología, yendo al laboratorio. Uno tiene más disposición de aprender a veces en lugares diferentes a la sala de clases.

Mi clase favorita es la de inglés, porque a veces estamos así todos tranquilos y de repente la tía dice Hay que dibujar y es entretenido, porque hacemos algo fuera de lo común. O la tía Miriam nos pide investigar de diferentes cosas, o hacer trabajos grupales porque así cuesta mucho menos... Lo mejor es cuando nos toca hacer diálogos y usamos vestimenta, nos caracterizamos... nos disfrazamos y es genial porque la clase se parece al teatro.



Muriel Gaticá y Andrea Paredes

6° básico,
Colegio Juan Pablo II,
La Granja

El teatro me ayuda a expresarme. Al principio yo era muy tímida, pero a medida que fui tomando confianza y con la ayuda del profesor Eduardo, aprendí a liberarme... Se me va toda la vergüenza en el escenario, puedo tener hasta otro tono de voz...